



**Quinta sesión plenaria  
« Industrias y políticas culturales »**

Viernes 6 de octubre de 2006.

**Tema Central: « Identidades e Integración »**

**Presidente de sesión:** Luis Alberto Lacalle, Ex Presidente, Uruguay

**Ponentes:**

- Carlos Alberdi Alonso, Director General de Cooperación y de la comunicación, Ministerio de Cultura, España
- Cecilia Bakula, Directora del Instituto Nacional de Cultura, Perú
- Eduardo Bautista, Presidente del Consejo de la SAGEN, España
- Tulio Hernandez, Investigador, Venezuela
- Pablo Michelsen, Rector Universidad Politécnica Gran Colombiano, Colombia
- Bernard Miyet, Presidente de la Sociedad de Autores y Editores de Música, Francia
- Antonio Navalón, Editorialista para América Latina, Grupo Prisa Santillana, España
- Manuel de J. Salazar, Ministro de la cultura, Guatemala
- Rafael Tovar y Teresa, Embajador de México en Italia ex Ministro de cultura, México

La cuestión de las industrias y las políticas culturales en América Latina abrió el debate en el momento del séptimo Foro que se sitió en Biarritz los 5 y 6 de octubre 2006, presidido por **Luís Alberto Lacalle**, ex Presidente de Uruguay.

A menudo definidas por la creación, la producción y la comercialización de contenidos creativos de naturaleza cultural e inmaterial, las industrias culturales constituyen, para América Latina, un depósito de crecimiento socioeconómico elevado; la necesidad de afirmar que la identidad nacional es esencial a la integración se hace cada vez más consecuente.

A pesar de esfuerzos notables como los ejemplos de la UNESCO, el OMPI y la OCDE, queda mucho trabajo con el propósito de satisfacer la incorporación concreta y equitativa sobre la escena internacional.

Con el fin de definir el asunto y sus puestas, dos ideas esenciales han sido expuestas:

¿Cuáles son, para América Latina, las puestas socioeconómicas de este sector de actividad?

¿Cuál progreso proponemos hoy con el fin de alcanzar estos objetivos, y restablecer un equilibrio en los cambios culturales internacionales?

***Identidad cultural en Latinoamérica frente a la homogeneización***

Los gobiernos latinoamericanos emprenden cada vez más políticas culturales en sus respectivos países y empiezan a fomentar programas regionales. En efecto, la expresión cultural de un pueblo resulta ser un vínculo social fuerte dentro del país y al extranjero, permite representar y promocionar el país entero. Para alcanzar una buena integración cultural, un buen tejido industrial parece imprescindible.

Por lo tanto, los países latinoamericanos buscan como construir y afirmar su identidad cultural, en un contexto de globalización de la cultura. **Antonio Navalón** subraya el hecho que el reto esta al mismo lugar que la lucha por el ambiente.

En Latinoamérica, se negó a las culturas de los pueblos precolombinos durante siglos. Ahora bien, el respeto de las culturas originales y la dignidad de los pueblos son vectores de estabilidad social y político. Según **Manuel Salazar Tezahuic**, el reconocimiento de las culturas pasa por un proceso de paradigmas:



Sin embargo este proceso de interculturalidad está amenazado por la presencia masiva de la cultura estadounidense. Los EE.UU. imponen modelos culturales en el subcontinente gracias a su fuerza industrial. Se aprovechan de la falta de estructuras para no sólo difundir sus propios productos culturales sino también los de los países latinoamericanos. Por ejemplo, las obras de un país latinoamericano llegan al país vecino a través de una productora norteamericana, como lo subrayo **Tulio Hernández y Carlos Alberdi Alonso**.

Las multinacionales estadounidenses presionan principalmente el mercado del cine, difundiendo el “sueño americano” que genera desequilibrios en la sociedad. No obstante, respecto a los mercados de televisión y radio, los espectadores buscan una mayor cercanía lo que explica el éxito de las telenovelas en las cadenas nacionales y de la música popular y tropical en las ondas. Por una parte, demuestra que los ciudadanos buscan el reconocimiento de su identidad, pero por otra parte, la concentración de estos mercados afecta la diversidad y atenta igualmente a la cultura indígena.

### ***El fomento de la pluralidad cultural***

En EE. UU. tanto como en Europa, la cultura tiene un peso económico considerable. Representa un 6% del PIB en estos países. En Latinoamérica, aunque la cifra sea inferior (se estima a un 2%), tiende a incrementar cada vez más. En efecto, Latinoamérica se ha dado cuenta de la potencia comercial de sus industrias culturales. Cifras de **Pablo Michelsen**.

Un estudio de la CAF demuestra que los beneficios generados por las industrias culturales tienen un peso importante en el PIB. Sin embargo, los países latinoamericanos no siempre han tenido políticas culturales propias. El Banco Mundial ha introducido el desarrollo de políticas culturales de importación. Actualmente los países latinoamericanos exportan el 3% de los productos culturales en el mundo, mientras que importan el 30%.

Las políticas culturales emprendidas por los países latinoamericanos tienen tres objetivos fundamentales, según **Enrique García**, presidente de la Corporación Andina de Fomento (CAF):

- Fomentar la diversidad cultural,
- Garantizar los derechos de autor y el reconocimiento de los artistas
- Crear proyectos comunes al continente.

Según **Luís Alberto Lacalle**, el acceso a la cultura de los ciudadanos pasa por una buena educación y la reducción del analfabetismo. **Cecilia Bákula** añadió que las nuevas tecnologías permitirían una difusión amplia de la cultura. No obstante, Internet representa una puerta abierta a la piratería. La piratería, además de difundir productos culturales de muy baja calidad, atenta a los derechos de autores. Ahora bien, **Eduardo Bautista** señaló que el respeto de los derechos de autor y por lo tanto el respeto del trabajo de los artistas es fundamental. Los derechos de autor representan el salario del creador. En este marco, **Bernard Miyet** explicó como la instauración de cuotas en Francia había permitido mejorar la difusión de obras nacionales frente a la presión estadounidense e invitó Latinoamérica a protegerse de la misma forma para crear un mercado más justo. Actualmente, se emprenden en cada país políticas públicas para crear un tejido industrial fuerte que permitirá resistir a la piratería y diversificar la producción artística. Al nivel continental, se desarrollan alianzas de industrias culturales como lo demuestran los programas “Ibermedia” en el cine y “La carta cultural iberoamericana” que tiene como objetivo crear una agenda de las políticas culturales necesarias en la región.

En fin, frente a la homogeneización mundial de la cultura, Latinoamérica tiene grandes retos a la vez sociales y económicos para afirmar su identidad y asegurar su integración. La mejora de las políticas culturales es fundamental: gracias a ellas se promoverán las inversiones, se protegerá a los artistas de la región que por lo tanto incrementan la diversidad de la cultura. Para terminar, es importante consolidar los tratados multilaterales para que Latinoamérica pueda competir y no solo comprar productos culturales. El intercambio con compañeros europeos también es una pista productiva, como lo muestran el programa Ibermedia con España y Portugal. Hay que continuar yendo en esta dirección en los años venideros, subrayó **Rafael Tovar**.

Con el fin de resumir las intervenciones sobre temas Industrias y políticas culturales, todos los interventores se entienden para poner la cultura, el sector importante de la economía latinoamericana, como una puesta propiamente (limpiamente) política. Porque permite la expresión de la identidad de un país y de un continente, la cultura debe ser objeto de políticas públicas nacionales y regionales, con dos objetivos: estimular la creación por inversiones y el desarrollo de infraestructuras, y defender los creadores afirmando el derecho de autor y combatiendo la piratería. Poniendo estos principios, América latina se refiere al modelo europeo, que concede a los bienes culturales un estatuto particular en los intercambios comerciales. Se trata de preservar su especificidad cultural frente a la colonización de los productos norteamericanos.

- Regulación jurídica y financiera
- Partición de la tecnicidad
- Construcción pluricultural



- acceso a los Media
- acceso a la inversión